

# EDITORIAL

**E**n los planes de desarrollo del sector productivo agropecuario la importancia de la investigación pública ha sido postergada, probablemente porque otras actividades han permitido mayor flujo de divisas y con ello importar lo que requerimos para garantizar los requerimientos alimenticios de nuestro pueblo. Esta política no sólo postergó la agricultura y la ganadería como factores de desarrollo, seguridad y estrategia alimentaria, sino que contribuyó a un cambio significativo de nuestros hábitos alimenticios.

Otros factores coyunturales y estructurales de dicho sector, influyen negativamente en la consideración de la investigación agropecuaria pública como instrumento de desarrollo e innovación tecnológica. Estos factores tienen, tanto en los productores como en los planificadores mayor inmediatez en las acciones a corto, mediano y largo plazo. Me refiero a los problemas de financiamiento sustentable, tasas de interés, seguridad jurídica y personal, recepción de la cosecha, precios justos, vías de comunicación, tenencia de la tierra, entre otros, lo que posiblemente explica el porqué en repetidas ocasiones nuestras actividades de investigación no son bien entendidas e incluso son criticadas. Sin embargo, debemos reconocer que el modelo de investigación por oferta debe cambiar a uno por demanda, surgidas en las cadenas agroalimentarias o agroproductivas, en otras palabras, convenir políticas de investigación, buscar acuerdos y procurar acercar a quienes hacemos investigación con quienes la puedan financiar y con quienes utilizarán esos resultados. Sin duda alguna, los resultados de las mismas deben ser adoptados por los productores y de allí retroalimentar el proceso de investigación.

Nuestro pueblo y en particular nuestros productores y procesadores, enfrentan nuevos paradigmas de producción y productividad. La globalización de la economía nos puede abrir nuevas posibilidades, pero también nos exige cambios profundos. Si bien tenemos oportunidades y ventajas comparativas, debemos adaptarnos a los nuevos requerimientos, como calidad e idoneidad del producto alimenticio para ser competitivos. No basta con tener ventajas comparativas como productores de materias primas y mano de obra barata.

En esta materia debemos procurar mecanismos de cooperación y complementariedad interinstitucionales para con ello potenciar nuestros talentos y recursos económicos a enfrentar los grandes retos nacionales en investigación, desarrollo e innovación tecnológica agropecuaria.



La **Revista Científica** de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad del Zulia (FCV-LUZ), ha venido ganando y copando el espacio de divulgación científica que requieren las ciencias del agro. Tanto su calidad como su periodicidad, le han permitido el reconocimiento y alta credibilidad, así como la acreditación nacional e internacional. A este medio de divulgación científica le deseamos su arraigo, continuidad y superación de las dificultades.



Tiburcio Linares G. MV. PhD  
Asesor **Revista Científica**  
Coordinador Convenios Agropecuarios PDVSA-SUR  
e Instituciones de Investigación Agropecuaria en  
Barinas y Apure